

FORO

# ¿HACIA DÓNDE SE DIRIGE LA ECONOMÍA DE EL SALVADOR?

funde

Fundación Nacional  
para el Desarrollo

FRIEDRICH  
EBERT   
STIFTUNG

Friedrich Ebert Stiftung (FES)  
y Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)  
San Salvador, El Salvador, © octubre, 2011

Transcripción: *Carlos Reina*; conceptualización, diseño y  
diagramación: *Contracorriente Editores*

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publica-  
ción para fines no comerciales, siempre y cuando se cite  
a FES y FUNDE.

## Contenido

- 02 Presentación
- 04 Primera ronda de intervenciones:  
Diagnóstico de la crisis
- 20 Segunda ronda de intervenciones:  
Propuestas



# ¿HACIA DÓNDE SE DIRIGE LA ECONOMÍA DE EL SALVADOR?

# Presentación

## Valeska Hesse

### Fundación Friedrich Ebert

02

La situación económica internacional, especialmente en Europa y Estados Unidos, no permite hacer pronósticos muy halagüeños respecto a que se ha superado la crisis. Por el contrario, diversos centros de investigación internacional y organismos internacionales advierten respecto a los peligros de una profundización de la misma y sus repercusiones para América Latina, en particular para el Istmo Centroamericano.

El Salvador no escapa a esta situación, por el contrario se encuentra entre los países con más bajo crecimiento en la región y a la fecha aún persisten problemas estructurales como el lento crecimiento desde mediados de los noventa, el déficit comercial, una situación fiscal muy crítica, y cabe recordar que El Salvador tiene una de las tasas de recaudación fiscal más baja a nivel mundial; el problema del desempleo, subempleo y el sector informal; y desafíos como la pobreza, la desigualdad, la falta de movilidad social que llevan como consecuencia a los altos niveles de violencia e inseguridad que vive el país.

También nos mueve una pregunta: ¿Es sustentable un modelo de desarrollo que está basado sobre todo en una mano de obra barata y poco cualificada y no basada en una economía del conocimiento?

Ante este escenario, la sociedad salvadoreña está en la necesidad de analizar a profundidad y debatir abiertamente respecto a la situación económica y promover activamente la búsqueda de soluciones compartidas que contribuyan a la reactivación económica y a la estabilidad política de El Salvador. La salida de la crisis requiere de la colaboración de todos los sectores; de todos.

En tal sentido, en mi calidad de representante para El Salvador, Guatemala y Honduras de la Fundación Friedrich Ebert, fundación política cuyo nombre responde al legado del primer presidente de Alemania elegido democráticamente y comprometida con el ideario de la democracia social, el diálogo, la paz y la justicia social, me complace sobremedida, en colaboración con la FUNDE, institución con la que compartimos una larga amistad y preocupaciones comunes a favor del desarrollo y la democracia en El Salvador, convocar al siguiente foro: ¿Hacia dónde se dirige la economía de El Salvador? En el que se analizará la situación coyuntural y los retos de la economía salvadoreña, así como las perspectivas y propuestas para la reactivación económica en el que tenemos el honor de contar con la participación de prestigiosos economistas representantes de los ámbitos gubernamental, privado y de la sociedad civil, así



como con dos lideresas políticas y diputadas especializadas en los ámbitos de economía y hacienda pública.

Con la cooperación para la realización de este espacio de diálogo y reflexión, la FES reitera su compromiso de acompañar a las iniciativas

de análisis, discusión y debate de los sectores políticos, sociales y académicos con el fin de contribuir a la consecución de políticas públicas incluyentes y a la consolidación de la democracia en El Salvador.

Les deseo un debate muy fructífero.

### Recuadro 1 Preguntas guías

Para la Ronda primera de intervenciones: *diagnóstico de la situación*

1. ¿Cómo se encuentra la economía respecto a hace un año? ¿Estamos superando los efectos de la crisis internacional?
2. ¿Considera que el esquema de crecimiento económico impulsado en la última década se ha agotado o por el contrario solo necesita un reajuste para revitalizarlo?
3. ¿Estará preparada la economía salvadoreña para enfrentar un segundo impacto debido a la crisis económica internacional?
4. ¿Se encamina la economía salvadoreña hacia un estado con crisis fiscal similar a la situación que enfrenta Grecia?
5. ¿Considera que un ajuste fiscal vía gasto es lo que más necesitan las finanzas públicas para alcanzar el equilibrio fiscal o también se necesita un alza importante en los ingresos tributarios?

Para la Ronda segunda de intervenciones: *propuestas*

1. ¿Cuáles son los retos más importantes que enfrenta la economía salvadoreña a corto plazo?
2. ¿Es la delincuencia y la violencia social el principal problema que impide un mayor crecimiento económico? Esto a raíz de algunos debates que han surgido al interior del gobierno.
3. ¿Qué políticas o medidas son necesarias para alcanzar una mayor tasa de crecimiento que provea la generación de empleo?
4. ¿Cómo aumentar en el mediano plazo los niveles de productividad y competitividad de los actores?
5. ¿Cómo podría lograrse una mayor tasa de ahorro e inversión?
6. Considerando el entorno internacional, regional y la situación nacional, desde su perspectiva, ¿qué sectores de la economía pueden ser el motor del crecimiento de El Salvador?
7. Y finalmente, ¿qué política o medidas serían necesarias para alcanzar mayores niveles de crecimiento acompañado de la promoción del desarrollo humano y la equidad?

# Primera ronda de intervenciones: Diagnóstico de la situación

04

## MILENA CALDERÓN SOL

Diputada de ARENA (Ministerio de Hacienda)

Buenos días a todos y a todas. Primero quiero agradecer a FUNDE y a la Fundación Ebert la invitación a participar en este foro. He de reconocer que estoy en desventaja, pues comparto un foro sobre la economía de El Salvador con tan destacados economistas y con mi colega diputada Lorena Peña.

Por eso presentaré la realidad según la gente, de lo que siente y he sentido al estar en contacto con la gente en el casa por casa. No presentaré una visión de economista pues no lo soy.

Respecto a la coyuntura y los retos de la economía salvadoreña he presentado una serie de ideas en las que digo que claramente hay incertidumbre económica. Los empresarios tienen desconfianza, hay un sentimiento generalizado de haber sufrido un engaño. Nos lo dice la gente.

La inversión privada nacional es débil, la extranjera se diluye; las carreteras se están deteriorando, es mayor el costo del transporte ahora; el aeropuerto es viejo, sin mayor inversión y su interior se ha convertido en un mercado de pulgas, mientras los aeropuertos de Centroamérica y Panamá cada día mejoran.

Sobre la situación general del país, qué les puedo decir. 76 de cada 100 salvadoreños lo consideran mal o muy mal. Sobre el rumbo del país, 68 de cada 100 consideran que va por el rumbo equivocado. Que si tienen un presidente que lleva las riendas del país, 60 de cada 100 dicen que no, y esto da desconfianza. Si el presidente está resolviendo los problemas económicos, 59 de cada 100 dicen que no. Entonces hagámonos la pregunta clave: ¿cómo está la situación económica respecto a hace un año? Peor dicen 89 de cada 100 encuestados. Estas no son estadísticas económicas de un cuarto con aire acondicionado. Esto es lo que siente la gente en la calle, y lo externa. Eso no tiene nada que ver con el modelo, es cosa de falta de capacidad para generar confianza, de no tener un rumbo claro.

El Salvador fue el mejor país de Centroamérica y ahora estamos a la cola de todo. Perdimos la calificación del grado de inversión, retrocedimos en competitividad, ha aumentado la tramitología, las finanzas públicas se encuentran en crisis. Ha sido un cambio para empeorar, nos lo dice la gente.

En estas condiciones, no es para menos, tenemos el menor crecimiento de Centroamérica por tres años consecutivos, a la cola de Lati-





noamérica, y no se vislumbra que va a haber mejoras en el 2012. No es cosa de modelo, es cosa de capacidad, de conocimiento, de tener palabra, de generar confianza, eso es lo que quiere la gente.

Pero, ¿por qué no crecemos con mayor fuerza?, nos podemos preguntar. Porque hay desconfianza, porque la gente se siente engañada. Y hay incertidumbre porque la gente nos ve como políticos que no queremos afrontar la realidad, que no queremos afrontar el caos que ha causado el populismo. Así tenemos que el gobierno no está dispuesto a ajustar el presupuesto a la realidad, el gobierno no quiere actuar con disciplina, quiere gastar más de lo que puede y se está endeudando desproporcionadamente.

¿Y por qué hay desconfianza? Porque se percibe una inseguridad institucional, jurídica, cambios súbitos de las reglas del juego. Yo no soy ninguna defensora de los banqueros, y sé que tienen muchos pecaditos por ahí, y pecados algunos grandes, pero la fijación de intereses de las tarjetas de crédito aleja la inversión. Son cambios de las reglas del juego de un día para otro por el populismo o por las deudas de un diputado.

Y tampoco estoy para defender a las empresas eléctricas italianas. Pero cuando no aceptamos

---

**Arriba.** El panel se conforma por (de izquierda a derecha): Milena Calderón Sol, Luis Membreño, Lorena Peña, Roberto Rubio, Carlos Acevedo, William Pleitez y Ricardo Perdomo.

---

las condiciones y rompemos las condiciones de los socios público-privado estamos mandando un mal mensaje.

Manosear la dolarización por un gobierno que genera desconfianza es peligroso para el país. Y la inseguridad empresarial por los ataques continuos a los empresarios. Estamos como en los años ochenta, ser empresario es mala palabra. Eso de exigir más tramitología, arbitrariedades en los procesos. Hoy resulta que el mando medio decide a qué procesos más le aumenta la tramitología. Así como las constantes amenazas que tenemos de todos los funcionarios de más impuestos.

¿Por qué hay una percepción de engaño? Esa percepción de engaño genera desconfianza, genera incertidumbre. Fíjense en aquella promesa que hizo el señor Presidente: resguardar, dijo, los empleos existentes y generar nuevas fuentes de trabajo, la fábrica de empleos, mi primer empleo. Resultado: fracaso e incumplimiento. Prometieron generar 100,000 empleos

**“El Salvador fue el mejor país de Centroamérica y ahora estamos a la cola de todo. Perdimos la calificación del grado de inversión, retrocedimos en competitividad, han aumentado la tramitología, las finanzas públicas se encuentran en crisis. Ha sido un cambio para empeorar, nos lo dice la gente.”**

en 18 meses y sólo hemos crecido en empleo 24,846 que los ha creado la empresa privada. El empleo no aumenta con fuerza porque hay baja inversión por la desconfianza, no es cosa de modelo. Por esto aún no se supera el número de trabajadores que teníamos hace cuatro años, antes de la recesión. Cuando hay desempleo el país retrocede y la gente cae en desesperanza, se siente que todo va mal. Lo percibimos, nos lo dicen cuando vamos casa por casa, cuando tienen un desempleado todo lo ven mal. Hay una desesperanza.

¿Y el alto costo de la vida? Se hizo otra promesa por el Presidente. Estabilizar los precios, dijo, de los productos de consumo básico y frenar el alto costo de la vida. Fracaso e incumplimiento.

En el área urbana la canasta básica ha aumentado \$27.63; es decir en un 17%. Pero en la zona rural, donde están los más pobres, subió en \$39.43, que es más del 50%. Y no hablemos de modelos ni de estadísticas, hablemos de fracasos, que producen hambre y pobreza. Así, la percepción de engaño dificulta el crecimiento económico.

Además como parlamentaria y como ciudadana tengo algunos temores que quiero decirles. La falta de realismo de las autoridades, incapacidad para racionalizar e indisciplina estimulada por el populismo. El déficit fiscal y el endeudamiento sin control, hay un riesgo de insostenibilidad fiscal. La deuda pública total aumenta \$2,147 millones en 26 meses. El doble que ya teníamos del gobierno anterior. El endeudamiento fiscal a largo plazo es bueno para financiar la inversión, pero el endeudamiento para financiar gasto corriente es pan para aho-

ra y hambre para mañana, y este es un sabio dicho popular.

Nos señala que ustedes así lo hicieron, porque tuvieron un gobierno populista; sí, era populista. Pero las excusas se alimentan en la incapacidad y alimentan el populismo irresponsable. La falta de previsión y la irresponsabilidad nos han condenado, porque el colchón financiero se ha agotado por el exceso de endeudamiento. No queda espacio para enfrentar adecuadamente una recesión económica ni tampoco tenemos para enfrentar una catástrofe natural. Por ahí tenemos \$50 millones que no los desembolsan, solamente que tuviéramos una catástrofe porque si no, no tendríamos con qué enfrentarlo. Entonces la irresponsabilidad fiscal debe terminar ahora y ponerse en cintura el actual y los próximos gobiernos. Por eso, en la segunda parte, yo les voy a hacer una propuesta de una responsabilidad fiscal que nosotros creemos que es importante para nuestro país y para los futuros gobiernos poder tener una Ley de Responsabilidad Fiscal con la que ya cuentan muchos países en América Latina y Centroamérica.





## RICARDO PERDOMO

Analista y ex ministro de Economía

Muy buenos días, en primer lugar quiero agradecer a FUNDE y a la Fundación Ebert que me hayan invitado a esta interesante charla. Yo del conjunto de preguntas he seleccionado unas cuantas para hacer en esta primera presentación un pequeño diagnóstico.

Se puede decir que la crisis mundial es provocada por un crecimiento artificial del crédito. Esto nace en primera instancia en 2007 pero se desarrolla en 2008 y 2009; créditos basura sobre los que se invierte con los excesos y deficiencias en la supervisión, en la calificación de riesgo, en la irresponsabilidad. Ocurre, además, una segunda crisis producto del endeudamiento irresponsable y ajustes fiscales muy delicados que dejaron al mundo al borde de una nueva recesión económica.

Krugman y Meller, dos connotados economistas, sostienen que cuando estamos en medio de una crisis profunda se deben aumentar el gasto y el endeudamiento porque son necesarios para evitar una grave recesión. Sobre eso podrá haber diferentes corrientes de pensamiento, pero yo personalmente la comparto.

¿Y qué es lo que ocurrió durante la crisis? Durante la crisis los gobiernos y los sectores productivos giraron en sentido contrario, tuvieron conductas distintas: las empresas se ajustaron, recortaron gasto, recortaron personal, redujeron inversiones y pagaron deuda anticipada para incrementar su ahorro; eso provocó un aumento del desempleo y una disminución del consumo, de la actividad económica, e impactó la demanda agregada interna. El gobierno, por el otro lado, hace un efecto contracíclico y expande el gasto, se endeuda para poder estimular de alguna manera la actividad económica, generar empleo, aumentar el consumo, la recaudación, etc. Entonces tenemos que los gobiernos pagaron la factura social de la crisis y las empresas se ajustaron para protegerse. Si este fenómeno sigue así, vamos a tener que admitir, al igual que Roubini y el mismo Krugman, que Marx tenía razón sobre los límites del capitalismo. Si los efectos de los gobiernos son mayores que los efectos del ajuste empresarial, podemos llegar



a alarmantes niveles recesivos aumentando los niveles de pobreza y desempleo.

A mi juicio los tres problemas fundamentales de la economía salvadoreña son el desempleo, las desigualdades, y los desequilibrios macroeconómicos y financieros.

Sobre esa base, si comparamos de enero a agosto de 2011 contra el periodo 2010, El Salvador está teniendo un lento crecimiento, que se estima en torno al 2% del PIB; amparado por el mayor crecimiento de la demanda externa en relación a la demandada interna. Las exportaciones han crecido un 22%, las importaciones un 23,4%, eso nos ha aumentado el desequilibrio en la balanza comercial en un 25%. Las remesas han subido un 4,8%. Pero lo que a mí me preocupa, y con algunos colegas que están acá lo hemos conversado siempre, es el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, porque eso es lo que nos puede generar un problema de desestabilización y desequilibrio aunado al déficit fiscal y comercial. El desequilibrio de la cuenta corriente de



08

la balanza de pagos creció un 138%, llegando a agosto con un déficit de 440 millones contra 185 millones en 2010.

Ante esa realidad, yo he hecho una simulación de la economía de El Salvador a través de un modelo hidráulico, y que hace poco presenté en el Congreso de Ingeniería. Según este modelo, el funcionamiento de la economía salvadoreña se agota: por un lado tenemos una parte interna, fundamentada en el consumo, que representa el 104% de la producción, enfrentada a niveles bajísimos de inversión del orden del 13%; así, la piscina comienza a secarse y el ahorro interno en El Salvador es negativo. Entonces tenemos piscina seca.

Por el lado externo tenemos la relación deficitaria entre exportaciones e importaciones, y por consiguiente, nuestro ahorro interno es negativo. Así, para que no se seque la piscina recurrimos al apoyo de remesas y de otras transferencias que nos permiten, junto al saldo de la cuenta de capital, equilibrar la balanza de pagos a expensas de un déficit en la cuenta corriente, que es lo que a mí me tiene preocupado. Eso nos lleva a que el ahorro nacional —que es diferente al ahorro interno porque ya el ahorro nacional toma en consideración estos

elementos externos— sea positivo; así, la acumulación de estos ahorros se va en dos vertientes: una pública y otra privada. Por el lado de la vertiente pública estos ahorros se diluyen por culpa de un elevado déficit fiscal y un significativo nivel de endeudamiento del 52%. Mientas, por el lado privado, se pierden en un elevado consumo de bienes importados financiados por remesas. Señores, eso no funciona. Eso no funciona.

Si no regresamos a la economía real, a generar empleos, a producir más y mejor, a hacer el ajuste fiscal necesario para que el Estado produzca los bienes públicos, El Salvador tendrá problemas muy delicados. Y cuando me dice de modelos de funcionamiento, a mí me gusta, y en honor a la representante de la Fundación Ebert, le ruego me disculpe la pronunciación, cuando Alfred Müller Armack, en 1946 diseña la doctrina básica de la economía social de mercado, con su componente social y con su componente económico, hay algo bien interesante, que él le llamó la *sozialeirenich*, la paz social. Y esto está basado en un componente de paz social muy importante que tiene que tener el componente económico y esto está basado en la doctrina de la paz de la diosa griega Eirenic, hija de Zeus.

Entonces, personalmente pienso que la situación fiscal del país es complicada: tenemos niveles de déficit fiscal de 2.5%, que pueden llegar a niveles del 3.5% el otro año, niveles de endeudamiento del 52%, pero Roberto nos preguntaba, para que tengamos una pequeña idea, si nos estamos pareciendo a Grecia, y con todo el respeto, ni qué hablar. Para que tengamos idea, Grecia en el 2011 tenía una deuda del 162% del PIB y en 2012 estiman, con todo y el ajuste, del 173% del PIB, con un déficit fiscal del 8.5% del PIB en el 2011 y esperan como un 6.8% con caídas del PIB del 5.5%. Perdónenme, es otra cosa, y ahí respondo la pregunta de Roberto. En este momento creo que el gobierno está expandiendo el gasto y se está endeudando porque creo que tiene que salir responsablemente a atender una crisis y así evitar caer en recesión.

Ya en la segunda parte vamos a ver soluciones, pero si el país no es capaz de reactivar la economía y de hacer un ajuste fiscal complementario creo que podemos tener una crisis muy seria en 2012 con el rebote de la crisis internacional.

## LUIS MEMBREÑO

Vicepresidente de la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador

La verdad que ya Ricardo expuso bastante, a todos nos va a costar ir agregándole cosas al diagnóstico, yo creo que va a ser bien difícil que tengamos diferencias importantes y significativas y creo que lo más interesante va a estar en la solución.

Pero para un diagnóstico rápido, con base en lo que ya planteó Ricardo, el país está estancado económicamente, con un crecimiento muy bajo, podemos discutir si es del 2% o del 1%, pero en todo caso es un crecimiento muy bajo. Mi predicción personal es de 1% de crecimiento para este año y viendo la proyección para el próximo año, antes de la medida que acaban de tomar los señores diputados con los intereses y ya me voy a referir a eso, yo creo que la proyección debería de andar entre 0 y -1 para el próximo año. ¿Por qué? Porque la situación económica mundial se está complicando de una manera bastante grave. Estamos viendo una crisis fiscal básicamente en el mundo, y las crisis fiscales, como las crisis

bancarias, porque esto además va a alimentar una crisis bancaria importante en los diferentes bancos europeos, comenzando por los franceses pero además afectando a los alemanes y a los ingleses por el grado de deuda que manejan de los países emproblemados. Entonces, lo que va a llevar esto es a una crisis que tiene una solución de bastante largo plazo. Y al final de cuentas, básicamente los alemanes, en vista que nos están aquí patrocinando este evento, pues son los que tienen que definir el futuro del euro. A lo que se resume la crisis europea es cuánto están dispuestos a pagar los alemanes por los desórdenes de los demás países europeos y cuánto es lo que están dispuestos a pagar los contribuyentes europeos con capacidad de tributar a la conformación de un fondo europeo que permita sustentar la emisión de bonos europeos.

Tenemos un euro sin respaldo fiscal, es como que tuviéramos el dólar sin que existiera el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, no es sostenible. Tiene que llegar Europa a una definición. Ahora la gran pregunta es cuánto tiempo le va a llevar a Europa definir su modelo de desarrollo y su modelo estable de crecimiento. A Estados Unidos dicen que le llevó una guerra







civil y 100 años. Esperemos que Europa lo pueda resolver en dos años porque no tiene más tiempo. Es complicado y no es nada sencillo pero lo que vamos a ver en los próximos años es una contracción económica en la mayor parte de los países europeos, sin ninguna duda.

En Estados Unidos la situación es menos complicada que la europea pero es una situación complicada también y tiene un entrampamiento político muy serio en vista de las elecciones del próximo año y a final de cuentas es una pelea entre republicanos y demócratas sobre la reelección o no del presidente Obama. Y eso es lo que va a entrapar mucho las posibilidades de resolver el problema fiscal de Estados Unidos, que no es tan grave como el europeo pero se puede seguir complicando.

Entonces, lo que vamos a tener es una contracción en ambos grupos fuertes de países, Estados Unidos y toda Europa, y por supuesto esto arrastra al mundo. No podemos pensar que China tiene la energía para mover al mundo porque no la tiene, a pesar de sus reservas, a pesar de la capacidad que tenga de volver a producir y vender hacia adentro, tiene un problema de tamaño que no va a poder sustituir a Estados Unidos como motor.

Estamos viendo una caída de precios de los *comodities*, y esto lleva a una reducción de la inflación en el mundo, vamos a ver una desaceleración importante. Mi estimación para El Salvador de cara al próximo año es que vamos a tener una tasa de crecimiento entre cero y negativa en vista del alto crecimiento de precios que tuvimos este año. Y todo esto, en una economía salvadoreña afectada por un mercado internacional que no va a crecer como ha venido creciendo —y que muy probablemente va a decrecer—, dará lugar a que nuestro sector externo, que ha sido el motor del poco crecimiento que hemos tenido en El Salvador, probablemente se parará.

Y es lo que estamos viendo en las cifras de agosto de la balanza comercial, donde las importaciones han sido más fuertes que las exportaciones. Observamos una desaceleración de las exportaciones y además como los precios de los *comodities* están tendiendo a caer —el precio del café llegó a los \$300 y hoy está a \$226 y viene con una tendencia clara hacia el descenso, y lo mismo sucede con el azúcar y otros *comodities*—, podemos esperar un impacto importante en la capacidad de crecer hacia fuera que va a tener la economía salvadoreña. Entonces, todo eso nos va a replantear un poco el modelo y lo que vamos a

hablar ya en la segunda parte para ver qué es lo que podemos proponer y cómo todo este nuevo contexto mundial nos va a llevar a toda una redefinición del modelo salvadoreño y del modelo mundial, adicionalmente.

Y por otro lado tenemos la situación fiscal. La situación fiscal se ha visto muy beneficiada por la inflación, una inflación del 7% con una economía que crece el 1% más menos. Estamos hablando del 8% que nos genera eso de incremento de recaudación natural e inercial que no va a estar el próximo año. La recaudación viene creciendo el 11% y la inercia nos da 8%; ahora, si para el próximo año no vamos a tener la inercia de la inflación que se ha tenido este año, con los precios del petróleo mucho más bajos, que afectan significativamente la recaudación de impuestos, pues vamos a tener menos impuestos para el próximo año, no vamos a tener esa dinámica que hemos tenido este año que ha sido muy positiva para las finanzas públicas, llegando la recaudación probablemente a 14% del PIB para este año. Eso se explica, en peras y manzanas, que para el próximo año no vamos a poder cumplir con la meta de 2.5% del PIB de déficit. Este año no vamos a cumplir con 3.5%, mi estimado es más cercano al 5% lo que vamos terminar teniendo de déficit este año y para el próximo año yo estimo que vamos a andar más cercanos al 4% de déficit en lugar del 2.5%.

Esto, ya no beneficiados con el efecto inflacionario que se ha tenido este año, va a hacer que la deuda crezca. Este año no crece la deuda gracias a la inflación, pero el próximo año sí va a haber más endeudamiento porque no va a haber opción. Y ahí el tema de las letras del tesoro va a ser fundamental. Las letras del tesoro deberían haber estado a cero, según el acuerdo al que se llegó políticamente en marzo de 2009. Estamos a 450 millones de dólares, yo estimo que van a estar a unos 300 millones más para cerrar el año y vamos a estar más cercanos a los 800 millones de dólares que es más o menos el nivel con el que terminó el presidente Saca, sólo que en aquel tiempo no había aprobación del FMLN de préstamos y hoy ha habido todo tipo de aprobaciones, son \$2,000 y tantos millones decía la diputada que se han aprobado en esta gestión de gobierno. Por lo tanto, el tema de la deuda va a ser un tema más relevante el próximo año también en el país.

***“Tenemos una economía estancada, que no se va a ver beneficiada de un incremento de precios como el que se dio este año, con una situación internacional bastante complicada y con una situación fiscal que necesita de una atención importante.”***

Eso nos va a llevar a tener que buscar un equilibrio por ambos lados; por el lado de la reducción del gasto corriente, que es lo que ha crecido fuertemente en el país, por el otro lado por el lado del positivo. Tenemos que generar más ingresos y los ingresos se generan por dos vías, o por un mayor crecimiento económico, que muy probablemente no lo estamos viendo, o por un cambio de las reglas impositivas, puede implicar nuevos impuestos, incrementos de impuestos, alguna forma. Pero la única forma de ir resolviendo el problema fiscal de El Salvador, en el mediano plazo, es enfrentarlo por los dos lados, por el lado del gasto corriente, que tiene que contraerse después de la expansión tan grande que ha tenido este año, y por el otro lado, por el lado tributario.

Entonces tenemos una economía estancada, que no se va a ver beneficiada de un incremento de precios como el que se dio este año, con una situación internacional bastante complicada y con una situación fiscal que necesita de una atención importante y de una manera muy responsable en el futuro muy cercano y que va a implicar acuerdos nacionales. Y eso es lo importante que creo que debemos de dejar aquí establecido: que o nos ponemos de acuerdo o este país no tiene viabilidad. Entonces tenemos que ponernos de acuerdo todos los sectores para poder encontrar las soluciones y poder encontrar los nuevos motores de crecimiento del país. Y para la segunda parte dejaría ya cómo entrar a todo el reposicionamiento del mundo y los cambios geopolíticos y los cambios en precios relativos que hay, cómo abre eso las oportunidades para romper este círculo vicioso en el que está El Salvador y cómo de esa manera podemos entonces ya enfrentar de una mejor manera el futuro, con un mayor crecimiento económico y de esa manera poder enfrentar los problemas del país.



## **WILLIAM PLEITEZ**

**Coordinador del Informe Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de El Salvador**

Yo en realidad, sobre todo después de escuchar a las tres personas que me han antecedido, quisiera reafirmar algo que he compartido en eventos similares a éste diciendo que el país en realidad estaría sumergido en tres grandes crisis, o sería afectado por tres grandes crisis.

La primera de ellas, ya se habló bastante, es la crisis económica internacional, sobre todo debido a la estrecha relación que tiene El Salvador con Estados Unidos, que está impactando en el binomio migraciones-remesas que se ha convertido quizá en el eje principal para el funcionamiento de la economía salvadoreña.

Yo sí creo que definitivamente también hay una crisis de modelo económico. A mí me parece que realmente El Salvador pasó de ser uno de los tres países que más crece de América Latina en el periodo de 1990-1995, pero de ahí en adelante se ha convertido en uno de los tres que menos crece de América Latina. El lento crecimiento de la economía salvadoreña data básicamente de hace más de diez años y no solo hay problema de lento crecimiento sino que como vamos a ver más adelante con cifras, hay un pobre desempeño de los principales indicadores económicos y sociales.

La tercera crisis es que hay también una crisis de la teoría de las crisis. En otras palabras, no hay una interpretación de cómo salir de este entrampamiento en que se encuentra la economía mundial. Basta con poder observar, por ejemplo, los debates entre congresistas republicanos y demócratas, entre economistas europeos y estadounidenses para darse cuenta que definitivamente los caminos de solución que se están proponiendo no solamente son diferentes sino que muchas veces son antagónicos.

Justamente antes de comenzar el evento hablábamos sobre el título del mismo: ¿Hacia dónde se dirige la economía salvadoreña? Quizá la manera más apropiada de responder a eso es decir: no sabemos. Entonces hay un

viejo adagio africano que dice si no sabes para dónde vas, regresa para saber de dónde vienes. Y eso es básicamente lo que voy a tratar de hacer en mi intervención.

Yo creo que la economía salvadoreña ciertamente tiene una diversidad de problemas coyunturales, como los que ya se han mencionado, pero también tiene una diversidad de problemas estructurales.

Si uno adopta una visión de largo plazo de lo que ha pasado en la economía salvadoreña en los últimos años, uno puede identificar por lo menos cuatro o cinco características básicas.

La primera es que el país ha tenido un crecimiento económico débil e inestable. Si uno observa la tasa de crecimiento promedio en los últimos 40 años es de solamente 1.1%, uno de los más bajos en América Latina. En un informe reciente elaborado por el BID se señalaba que después de Venezuela y Nicaragua, El Salvador había sido el país con un mayor deterioro en su productividad relativa con relación a los Estados Unidos en los últimos 50 años.

---

***“(...) el país en realidad está sumergido en tres grandes crisis (...) una crisis económica internacional, sobre todo debido a la estrecha relación que tiene El Salvador con Estados Unidos, (...) una crisis del modelo económico (...) hay un pobre desempeño de los principales indicadores económicos y sociales.***

***“(...) hay también una crisis de la teoría de las crisis. En otras palabras, no hay una interpretación de cómo salir de este entrampamiento en que se encuentra la economía mundial (...) los caminos de solución que se están proponiendo no solamente son diferentes sino que muchas veces son antagónicos.”***



Por otro lado, El Salvador ha tenido un pobre desempeño en los niveles de ahorro e inversión. En los últimos 30 años la tasa de ahorro promedio de El Salvador ha sido de 15% y la tasa de inversión ha sido de 16%. Los países que lideran el crecimiento económico a nivel mundial generalmente tienen tasas de ahorro que superan el 30-35% y tasas de inversión que generalmente andan por encima del 25%.

Adicionalmente, El Salvador en los últimos 30 años ha exhibido un déficit fiscal promedio de aproximadamente 2.5%, es decir que estructuralmente hemos tenido unas finanzas públicas desequilibradas.

También en los últimos 30 años el país ha tenido un déficit comercial que ha ido creciendo con el curso de los años. En las décadas de los sesenta y setenta casi teníamos una situación equilibrada, dependiendo de los precios del café. Ese equilibrio se deterioró en los ochenta y se agudizó mucho más en los noventa, a tal punto que ha habido años que hemos tenido déficit comercial superior al 20% del PIB.

Hay otro desequilibrio que es el más grave, porque es el que más afecta a la gente y es el desequilibrio en el mercado de trabajo. Te-

nemos un subempleo entre el 40% y el 50% y un desempleo del 7% y 10%. Cuando hablamos de desequilibrios en el mercado laboral, lamentablemente hemos puesto más atención en la tasa de desempleo, cuando realmente el principal problema del mercado laboral salvadoreño es el subempleo, personas que ganan menos del mínimo vigente en la rama de actividad en que se desempeña o que trabajan menos de la jornada establecida cuando podían trabajar todo el tiempo.

Todo esto, en los últimos años, ha tenido como principal variable de compensación el binomio migraciones-remesas. Toda la aparente modernización en los últimos años en el país tiene como uno de sus principales factores explicativos el binomio migraciones-remesas. Hace 30 años, por cada 100 dólares que ingresaban al país aproximadamente 81 venían de las agroexportaciones y 70 de las exportaciones de café. Por eso se decía que éramos una economía cafetalera. Ahora, por ejemplo, de cada 100 dólares que ingresan al país, si excluimos la parte de préstamos, solamente 6 vienen de las agroexportaciones y solamente 3 de cada 100 vienen de las exportaciones del café. Ahora 65 vienen de la remesa. En otras palabras, el funcionamiento de la economía salvadoreña tal y como

**“Pero más allá de la buena voluntad del gobierno de no crear inestabilidad, el modelo es desestabilizador porque ya tocó fondo y genera controversia, descontento, (...) es un modelo perverso que genera violencia. Y ése es el desafío.”**

lo hemos observado en los últimos años ha tenido como variables explicativas principales las migraciones y las remesas. Se ha requerido que por lo menos se vayan 60,000 personas cada año y un incremento promedio anual de las remesas de un 10% para que la economía del país funcione con cierta normalidad, para que el ingreso per cápita haya evolucionado de una forma al menos cercana al promedio regional.

También es importante hacer la diferencia entre cómo se analiza la crisis a nivel macroeconómico y cómo se vive la crisis a nivel microeconómico. Yo creo que una gran deuda que tenemos los economistas es que muchas veces le hemos dado más importancia a los enfoques macroeconómicos que a los enfoques microeconómicos. Nosotros hemos podido observar, sobre todo de cara al último *Informe de Desarrollo Humano* que estaba relacionado precisamente al bienestar, que cuando se habla de crisis no es lo mismo lo que entiende por ejemplo aquí mi colega, presidente del BCR, un ministro de Hacienda o los y las diputadas de la Asamblea Legislativa que lo que entiende la gente.

En realidad para la mayor parte de nosotros generalmente crisis está asociada a lento crecimiento, a déficit fiscal, a déficit comercial, a deuda pública. Pero, si bien nosotros sabemos que un mal manejo de los desequilibrios macroeconómicos tarde o temprano va a repercutir en un profundo deterioro de las condiciones de vida de la población, para la gente, la crisis está relacionada, principalmente en dos temas: en primer lugar el empleo y en segundo lugar el costo de la vida.

Cuando hablan de empleo no se refieren a que están desempleados, sino a la calidad de

empleo que tienen en función de sus expectativas. Puede ser un profesional que incluso está contabilizado dentro de los parámetros de la OIT como que tiene trabajo decente pero que no tiene un trabajo acorde a sus expectativas. Hay una brecha importante entre el nivel de formación adquirido, las expectativas que se han creado y la ocupación que se ha obtenido. Y por supuesto tiene que ver con que la remuneración en muchos casos ni siquiera llega al salario mínimo vigente para su ramo de actividad. Nosotros establecimos hace un par de años un cálculo sobre la tasa de trabajo decente en el país y nos dio que apenas era del 22% de la población económicamente activa, es decir, que solo una de cada cinco personas tiene un trabajo decente.

Y el otro es, decíamos, el costo de la vida. Así como en los países desarrollados el principal indicador económico con mayor impacto político es la tasa de desempleo, aquí es la tasa de inflación alimentaria. Sobre todo aquí a la gente le golpea tremendamente sus expectativas con relación al desempeño de la economía, qué está pasando con el precio del frijol y



quizá después, bastante atrás, el precio de la gasolina, del combustible.

En otras palabras, es importante ir cerrando esa brecha entre la interpretación macroeconómica de la crisis y la interpretación microeconómica, que en buena medida está relacionada a que examinemos qué es lo que pasa a una persona desde que se levanta hasta que cierra su día. Si tiene agua potable cuando se levanta para bañarse, cuáles son los precios de los productos que va a consumir en el desayuno, qué calidad de transporte público tiene para irse a su lugar de trabajo. Y así podemos ir examinando lo que pasa en el curso del día y vamos a tener excelentes indicadores para poder compatibilizar lo micro y lo macro.

## LORENA PEÑA

### Diputada del FMLN

Cuando estábamos bromeando aquí a la entrada, algunos decían que la respuesta a la pregunta ¿Para dónde vamos?, era: «no sabemos». Yo les decía que otra posible podía ser: «no se hagan» (risas). Son años de un modelo económico que no podemos venir a sorprendernos ahora de cómo anda la economía. Y ahora decir ¡Dios mío! ¿Qué pasó, por qué hay deuda, Dios mío?; ¿Por qué los indicadores se han ido al piso, qué pasó?; ¿Por qué el crecimiento es tan chiquito? ¿Por qué en 24 meses no es diferente, por qué no estamos en un desenfrenado ascenso económico y social? No se hagan. Aquí ha habido decisiones de política que ahora las está pagando el pueblo salvadoreño y este gobierno está enfrentándolo.

Y como no somos Nostradamus, porque realmente hay muchas variables que no controlamos, lo que nos corresponde es ser muy responsables en una coyuntura que hemos heredado muy difícil y que hay una crisis mundial que ya no vamos a echar la culpa a los 20 años de ARENA. Es un problema que cualquier gobierno de este país tendría que enfrentar.

Miren, este gobierno no ha cambiado los fundamentos del modelo económico neoliberal, de manera que cuando hay incertidumbre, es ideológica, es porque el Frente está en el gobierno.



Porque aquí estamos dolarizados, para mantener la gobernabilidad; no se ha tocado la estructura tributaria, para mantener la gobernabilidad; se ha tratado de adecentar el tema de las tarjetas, pero que levante la mano el que considere que no eran usura las tasas de interés de las tarjetas. No hay cambios dramáticos. El presidente está siendo muy responsable; y las autoridades estamos tratando de afrontar la crisis y cumplir los compromisos internacionales y de combate a la pobreza, y contribuir a la reactivación económica sin golpear el modelo.

Pero más allá de la buena voluntad del gobierno de no crear inestabilidad, el modelo es desestabilizador porque ya tocó fondo y genera controversia, descontento, una serie de problemáticas que más allá de la buena voluntad de los que estamos platicando, es un modelo perverso que genera violencia. Y ése es el desafío.

Hay un eje de opinión de la incertidumbre, y yo les digo, ¿y de qué? Díganme dónde está el Socialismo del Siglo XXI. ¿De qué? Es ideológico. Nunca había habido un gobierno que no respondiera a ciertos despachos y al haber un gobierno que no es representativo de un sector económico





16

en particular, les da incertidumbre. Hay que aplicarse a las reglas de la democracia. A buscar mayorías, minorías, a veces ganar, a veces tener, a veces no tener. Eso es la democracia.

El país tiene que hacer una decisión más seria, porque queremos cambiar sin cambiar.

Fíjense lo que nos dicen, es una receta genial: «no se endeuden, no suban los impuestos, no paren el gasto social». Hace poco pidieron un retiro voluntario masivo que habría que pagar, «adelanten las pensiones a quienes se quieran ir y mantengan la estabilidad macroeconómica y no toquen a nadie». Eso es imposible, por amor de Dios, seamos responsables.

Otras veces dicen: «no hagan gasto corriente». Las medicinas y los salarios es gasto corriente. ¿Despedimos a unos 30,000? ¿Qué les parece? ¿Eso va a reactivar la economía? El salario de los maestros es gasto corriente. Los útiles y los uniformes son gasto corriente. ¿Los quitamos? Y por otro lado decimos que no hay mano de obra cualificada, que los jóvenes se van a la delincuencia.

Toda medida para cambiar, requiere cambio, perdonen la redundancia. Se han hecho cosas

buenas que hay que mantener, pero lo que no está bueno tiene que cambiar, y para cambiar hay que cambiar medidas.

Estamos batallando por estabilizar las finanzas públicas, incluso el FMLN se ha tragado, porque no les voy a engañar, el Acuerdo *Stand By* con el FMI, lo estamos respaldando para darle estabilidad y certidumbre a los insaciables demandantes de certidumbre. Estamos respaldando ese acuerdo que es un apretón horrible, porque es bajar deuda, bajar déficit, subir impuestos, ¿y no hacer reforma tributaria?

Pero lo estamos respaldando y ahí vamos, se cumple, no se cumple. Miren, nos lo dieron con cáncer terminal al paciente económico, no nos pidan que en dos años ya sea Ronaldo el paciente, no se puede.

Estamos trabajando por cumplir los compromisos internacionales, el pago puntual de la deuda. Y la deuda, que es del 50.2% del PIB, pues como se imaginarán no se hizo en dos años. Este año hemos pagado \$1,110 millones en bonos de hace diez años. Y vamos a seguir pagando.

Cumplir los compromisos sociales, la deuda social. Esto es fundamental. Y apoyo a la reac-



tivación. Hemos creado la Banca de desarrollo, hemos establecido cuotas de venta para las Mipymes, parece que este año hay récord de producción agrícola por el apoyo al agro, y estamos rogando a los sectores empresariales que en vez de ir a invertir a Nicaragua, donde el entre comillas socialista Daniel Ortega, que inviertan en el país, que hagan patria, que nos acompañen.

Estamos también con una propuesta de Ley de Estabilidad Fiscal. Fue presentada por el ministro el pasado lunes. Yo oigo a Milena que le parece y creo que es un tema en el que debemos trabajar. Nos presentó en dos láminas lo que él cree que debe contener un proyecto de Ley de Responsabilidad Fiscal: Compromiso respecto a carga tributaria, cómo mantener balance primario positivo, manejo de déficit fiscal y deuda pública, y cómo promover ahorro corriente, gasto corriente e inversión.

Para cerrar, dos cosas: el FMLN cree que es necesario profundizar la inversión pública y privada y que nos quitemos las telarañas de la incertidumbre. Ni se están aquí jugando las grandes ligas, somos un país pequeñito, pensemos en nosotros para salir adelante.

Es necesario comprometernos a estudiar una reforma fiscal progresiva. No es un secreto que aquí hay impuestos que son el factor de competencia con otros países. Debemos hacer una estructura más progresiva.

Milena dice manosear la dolarización, pero la dolarización no es una dama, es una política económica que hay que analizarla, porque de hecho estamos mancos. Esta herramienta de política de cualquier gobierno, podría servirnos, usada en el marco de una Ley de Responsabilidad Fiscal, para aportar a la solución sobre todo de los problemas cíclicos de la economía.

Y por último decirles que nosotros como FMLN sabemos que este gobierno dura cinco años y su éxito será si ha ayudado a sacar gente de la pobreza, afrontar la crisis y si ha sentado bases para un crecimiento sostenido. Porque las últimas décadas, el primer crecimiento alto nunca se va a saber si fue por la inversión de los Acuerdos de Paz o por qué.

***“Además de preguntarnos si estamos bien o mal, podríamos preguntarnos si podríamos estar peor, y creo que podríamos estar mucho peor. (...) Parte del problema de lo mal que estamos, no solo es la herencia de los 20 años, sino también el hecho que nos hemos encontrado con la peor crisis en 80 años. (...) tenemos la peor recesión en 70 años. Una recesión que no termina (...).”***

Lo que sí tenemos claro es que desde 2001 hasta 2011 hemos ido a la baja, a la baja, a la baja y resolver eso va a requerir un acuerdo de país que supere la visión de los cinco años.

## **CARLOS ACEVEDO**

**Presidente del Banco Central de Reserva (BCR)**

En relación a la primera pregunta de las planteadas, definitivamente estamos mal. Si a mí llegaran a encuestarme definitivamente me incluiría entre el 80 por ciento de la población que se siente mal con la situación económica y de seguridad y eso que estoy entre el decil más privilegiado del país, ya no me imagino cómo estará la gente que realmente la está pasando peor.

Además de preguntarnos si estamos bien o mal, podríamos preguntarnos si podríamos estar peor, y creo que podríamos estar mucho peor. Y creo también que estamos mejor que hace un año o que cuando entró la gestión y los indicadores así lo muestran.

Creo que parte de la sensación subjetiva de sentirse tan mal es que cuando este gobierno entró se generaron muchas expectativas y claro, mientras más altas son las expectativas, mayor es la frustración de la población.

Yo por ejemplo, desde los tiempos en que se hablaba de la fábrica de empleos me pareció una promesa que no se iba a poder cumplir. Yo creo que incluso en tiempos electorales y en tiempos de promesas, los políticos no deberían prometer



cosas que no pueden cumplir. Pero bueno, ya la promesa fue hecha y sigue siendo incumplida, además que como bien decía la diputada, la generación de empleos es un tema del sector privado. El gobierno no es el principal generador de empleo. El gobierno tiene que crear condiciones que faciliten que el sector privado genere empleo y en cualquier caso, los empleos públicos se pagan con impuestos que se recogen del sector privado.

Parte del problema de lo mal que estamos, no solo es la herencia de los 20 años, sino también el hecho que nos hemos encontrado con la peor crisis en 80 años. A nosotros nos hubiera encantado entrar en un contexto de bonanza internacional, pero tenemos la peor recesión en 70 años. Una recesión que no termina, hay quien piensa que Estados Unidos ya está en una nueva recesión y que si no lo está se acerca una recesión el próximo año y lo mismo en Europa. Entonces no es el contexto internacional más deseable que uno hubiera querido encontrar al momento de entrar al gobierno.

De hecho, a mí en cierto sentido me hubiera gustado que ARENA hubiera ganado las elecciones para ver cómo estaría enfrentando esta crisis. Y yo creo que si ARENA hubiera ganado estaríamos peor de lo que estamos ahora. Y además, me gustaría que ganara las próximas elecciones para ver cómo afrontarán estos problemas que nosotros, dicen ellos, no estamos enfrentando de la manera adecuada.

En medio de las calamidades, hay dos cosas buenas que hay que destacar. La primera es que se ha desmitificado el problema de qué va a pasar si gana la izquierda. Creo que la izquierda ha ganado y no se ha desplomado el cielo, seguimos adelante. El solo hecho de demostrar que la alternancia política es posible en el país es un beneficio del gobierno actual. Además, hemos avanzado en otros temas de construcción democrática que antes eran impensables. En los 20 años de ARENA la Asamblea Legislativa estaba acostumbrada a seguir las órdenes del presidente al pie de la letra. Ahora tenemos que negociar con nuestros aliados del FMLN y si a ellos no les convence, no aprueban algunas iniciativas. Y ya no digamos la Corte Suprema de Justicia. ARENA tuvo 20 años de gobierno en que el Ejecutivo dominaba los otros órganos y se hacía lo que ellos quisieran, ya quisiéramos nosotros tener el sometimiento de la Asamblea y de la Corte Suprema de Justicia como lo tuvo ARENA durante 20 años.

La segunda cosa buena es que nos hemos dado cuenta que no vivimos en Suiza, sino en El Salvador. Aquí hay algunos sectores que se han dado cuenta por primera vez que El Salvador tiene problemas de crecimiento bajo de la economía. La diputada decía que tenemos tres años de crecer por debajo de Centroamérica. Bueno diputada, yo le digo, no tenemos tres, tenemos 15 años de crecer por debajo de Centroamérica, por debajo de la economía mun-

dial, por debajo de América Latina y por debajo de los países en desarrollo.

Nos hemos encontrado ahora con que hay problemas de baja inversión privada. Tenemos 20 años de que la inversión privada de este país está por debajo del nivel promedio de la inversión en América Latina. Nos hemos dado cuenta ahora de que tenemos desequilibrios fiscales. Cuando yo estaba en FUSADES, en 1999, escribí el primer trabajo que se ha hecho aquí sobre la sostenibilidad fiscal del país. Y hace 12 años mostraba en ese trabajo que si El Salvador no hacía ajustes en sus ingresos y en sus gastos la sostenibilidad de la deuda no se iba a conseguir. Hace 12 años, no es ninguna novedad. Nos sorprendemos ahora de los desequilibrios comerciales. El Salvador tiene 20 años de tener desequilibrios comerciales por encima del 20% del PIB. Nos sorprendemos ahora de que hay problemas de inseguridad. Las tasas de homicidios a comienzos de los noventa eran más altas que las que tenemos ahora, con lo altas que son ahora.

Todos estos problemas los tenemos desde hace 20 años si no más, pero hasta ahora nos hemos dado cuenta, a partir del 1 de junio de 2009 nos hemos dado cuenta.

Pero bueno, yo creo que es positivo que aunque haya sido tardíamente nos hayamos dado cuenta de que vivimos en El Salvador y no en Suiza.

El apelar a estos condicionamientos con que nos hemos encontrado no es solo para utilizarlos como excusa para justificar por qué no estamos haciendo mejor las cosas. Ciertamente si uno ha estado cavando un hoyo por 20 años no va a esperar taparlo en dos años. Lo del adagio africano que decía William, creo que tiene que ver con esto, no es una excusa, si queremos saber hacia dónde vamos, tenemos que saber de dónde venimos. El tener conciencia de estos condicionamientos es el primer elemento para tener un buen diagnóstico para poder diseñar las políticas públicas.

Ahora, el tema de la incertidumbre es relevante. La incertidumbre es como la belleza, depende del ojo de quien mira. Puede ser que estemos en el contexto más cierto del mundo y yo simplemente soy paranoico y creo que no es así. Pero el problema es que aun si no hay funda-

mentos objetivos para la incertidumbre, el tener una percepción de incertidumbre conduce a comportamientos que al final de cuentas pueden convertirse en profecías auto realizadas.

El caso típico de un banco. Un banco puede estar perfectamente solvente, pero si se corren rumores de que el banco tiene problemas, la gente va a empezar a retirar sus ahorros, se puede venir una corrida de depósitos y el banco puede llegar a quebrar, aunque estaba bien.

Lo mismo puede pasar con el país, por eso es importante que aunque sea un tema subjetivo habría que tratarlo con la suficiente seriedad. Parte de la incertidumbre, como se ha señalado acá, es que en gobiernos anteriores el sector privado podía agarrar el teléfono, llamar al presidente, a un ministro de Hacienda o Economía para decirle cómo diseñar la política fiscal o la política arancelaria en función de los intereses. Los empresarios ahora no pueden hacer eso, entonces yo entiendo perfectamente que un empresario que antes podía agarrar el teléfono y ordenarle al presidente y ahora no lo puede hacer se sienta incierto.

Pero como bien lo decía la diputada Lorena, en Nicaragua, que es un país en que sí existe esa quimera del Socialismo del Siglo XXI ciertamente es más cerca que se esté realizando en Nicaragua y no acá, los empresarios salvadoreños están invirtiendo mucho más de lo que se invierte acá.



# Segunda ronda de intervenciones: Propuestas

20

## MILENA CALDERÓN SOL

Sobre la perspectiva y las propuestas para la reactivación económica, permítanme delinear siete propuestas con una visión de largo plazo.

1. Mejorar la ejecución de la inversión pública e introducir parámetros de medición de impacto, porque los recursos públicos son escasos.

2. Generar condiciones positivas para la inversión privada: asegurar y garantizar las reglas del juego, terminar los ataques del gobierno al sector privado que generan desconfianza hacia el gobierno. Abrir diálogo para generar confianza y crear una visión de país. Yo me pregunto: ¿en qué queremos ser buenos? ¿El Salvador en qué quiere ser bueno? ¿En qué queremos ser destacados en el mundo? ¿Debemos crear un Juan Valdés? ¿Qué queremos hacer en el país? Eso lo podemos hacer a través de un diálogo.

3. Mayor inversión privada sustentada en confianza es insoslayable para ser más productivos y más competitivos, así como para generar empleo de calidad con mayores ingresos. La inversión en capital humano y en

tecnología para ser más productivos y ayudar a reducir todos los otros costos de producción, lo que nos lleva a ser más competitivos. Es crítico ser más competitivos, por ser una condición irrenunciable si se desea exportar más para multiplicar la riqueza y la capacidad adquisitiva nacional. Cuidar la infraestructura mediante socios públicos privados: aeropuerto, puerto, energía eléctrica. Incursionar internacionalmente para lograr un acuerdo con Honduras para configurar un canal seco que sea una opción competitiva con el canal de Panamá. Esto puede atraer inversión privada extranjera.

4. Si se logra mayor inversión del sector productivo y mayor confianza de los consumidores, se aumenta la demanda agregada y por tanto se estimula la actividad económica. Pero esto no es suficiente, se requiere de dos acciones, hay que ampliar el mercado y hay que profundizar el mercado. No debemos crear empleos de salario mínimo. Creemos empleos de salarios que sean de calidad. Solo generando mayor actividad económica a través de la generación de empleo.

5. Para profundizar el mercado y que El Salvador entre en el camino de la prosperidad a largo





plazo, el factor determinante es la educación. Debe estar en sintonía con demandas de tecnología y progreso del mundo. Mantener reformas de educación con visión local y concepciones ideologizadas es un error estratégico histórico. Indudablemente dar uniformes y zapatos alivia el presupuesto familiar y puede tener beneficios electorales, pero la apuesta como país es un error muy costoso. La inversión debe ser en la mente de los niños y niñas del país, para convertirnos en un imperio de conocimiento. ¿Por qué no usar los recursos en dar una computadora a cada niño de El Salvador como han hecho otros países de América Latina?

6. Es clave estimular la inversión del sector agropecuario en tecnología y ampliar y mejorar el sistema de riego para aumentar significativamente la producción, único camino para lograr la autonomía alimentaria y aminorar el impacto de la inflación importada que tenemos de alimentos.

7. Sobre la sanidad fiscal, permítanme presentar un breve punteo de la propuesta de ARENA. Normalmente algunos gobiernos caen en el exceso de gasto y endeudan desmedidamente el país. Responsabilidad fiscal como deber del gobierno y de todos, porque no hay sector

público sin los impuestos que pagamos todos los contribuyentes. Esto demanda un acuerdo de nación donde la sociedad civil presione para que el sector público se someta a condiciones que le aseguren al país responsabilidad fiscal. Es una propuesta con visión de largo plazo, gobierne quien gobierne, y se propone: que el incremento anual del presupuesto no debe ser mayor al promedio de crecimiento de los últimos tres años. Las operaciones corrientes con superávit al menos del 1% del PIB al final de cada ejercicio. La inversión pública presupuestada no inferior al 3.5% del PIB. Déficit fiscal 2.5% o menos. El límite de la deuda pública debería ser del 40% PIB nominal. Para esto el gobierno debe presentar un plan para llegar a ese límite desde el 52% actual. Desde el punto de vista financiero y de justicia social, la asignación de gasto e inversión social quede por ley que no podrá ser menor del 65% del presupuesto ordinario y ningún plan, programa o proyecto podrá ser incorporado en el presupuesto sin tener su respectiva evaluación de impacto social y económico y cuando corresponda de medio ambiente. Estas y otras medidas complementarias buscan equilibrar, ordenar, racionalizar y mantener la disciplina del gasto público, así como aumentar el ahorro corriente para disminuir la dependencia del endeudamiento para financiar





la inversión pública y así garantizar la sostenibilidad de la deuda pública. Les insto a que discutamos esta propuesta de responsabilidad fiscal para ajustarse a la realidad y evitar que nuestros hijos tengan que pagar la irresponsabilidad de cualquier gobierno. Este es el verdadero pacto fiscal que necesitamos en el país.

Con estas siete medidas se sentarán las bases para lograr que la economía crezca y que los salvadoreños entremos en el camino de la prosperidad con equidad. Esta es nuestra propuesta para sacar adelante nuestra economía.

***“Generar condiciones positivas para la inversión privada: asegurar y garantizar las reglas del juego, terminar los ataques del gobierno al sector privado que generan desconfianza hacia el gobierno. Abrir diálogo para generar confianza y crear una visión de país.”***

## RICARDO PERDOMO

En esta etapa me quiero permitir hacer un resumen de propuestas de estudios que hemos estado compartiendo de aproximadamente 40 propuestas y medidas, partiendo del diagnóstico que aquí se ha hecho. Yo me enfoco en que los tres problemas fundamentales son el desempleo, las desigualdades y los desequilibrios macroeconómicos y financieros.

La idea es tomar medidas para generar empleos, reducir y controlar los desequilibrios macroeconómicos y financieros, reducir los niveles de pobreza, de desigualdad y de marginación social.

Y el camino es, si agarráramos la ecuación de la formación del PIB, la idea es fortalecer el ahorro interno para aumentar la inversión y reducir el desequilibrio comercial para que por otro lado se dé un fortalecimiento fiscal y un manejo de la redistribución del ingreso.

Y hay que hablar muy claramente. ¿Qué es la sostenibilidad fiscal? La sostenibilidad fiscal se da cuando un gobierno puede cumplir sus promesas electorales manteniéndose solvente. Y hay que diferenciar la sostenibilidad fiscal de la sostenibilidad de la deuda. La sostenibilidad de la deuda es posible cuando los flujos futuros de ingresos del Estado son capaces, traídos a valor presente, de pagar el saldo actual de la deuda. Y eso significa cinco variables: el monto del saldo de la deuda, la tasa de crecimiento real de la economía, la tasa de inflación, la tasa real de interés de los préstamos adquiridos y la más importante de todas, el balance primario, que es el balance global menos los intereses. Históricamente El Salvador solo en dos ocasiones ha tenido balance primario positivo, entonces no ha estado solvente y ha tenido que recurrir a más préstamos para pagar deuda.

Deberíamos orientarnos a que si queremos generar empleos, aumentar la producción y la productividad y ajustar la tributación, el camino para disminuir desequilibrios: sustituyamos importaciones. Aumentemos la producción nacional para sustituir importaciones sobre todo en ejes estratégicos; diversifiquemos y aumentemos exportaciones y hagamos un ajuste fiscal

adecuado, que le dé fortalecimiento al Estado y contribuya a la reactivación de la economía.

Sobre esta base voy a proponer unas cuantas medidas.

Los ejes motores de la economía son la industria manufacturera, la agricultura, la agroindustria y el turismo. Ellos halan al sector energético, a la construcción y la apuesta hacia el conocimiento y la tecnología.

Cuando hablamos del programa de Asocio para el Crecimiento, me parece un excelente apoyo. Lógicamente no comparto que la seguridad sea el problema fundamental, el problema fundamental es el mal desempeño de la economía salvadoreña dependiente del consumo de bienes importados financiados por las remesas. El consumo, a partir de 2004, es mayor que la producción. Eso no es sostenible. El Asocio, si a mí me hubieran preguntado, es en conocimiento, en transferencia de tecnología y en infraestructura productiva. Si nosotros logramos mandar 2,000 becarios a sacar maestrías y doctorados en áreas técnicas, en ingenierías a las mejores universidades. Si mandamos 1,000 maestros de inglés, de computación, laboratorios de ingeniería en universidades. Ese impacto, para generar una masa



**“Sobre los ajustes fiscales hay una gran cantidad de medidas pero tenemos que aumentar la progresividad. Sin tocar los ingresos medios, sin apretar más a la clase media, pero aumentando el techo y la progresividad sobre la renta.”**

crítica productiva en este país, se puede hacer con cuatro propuestas muy gruesas, combinado con la seguridad, que es un problema estructural económico y social. La marginación social genera violencia, y la salida de los jóvenes cuando no tienen posibilidades, antes se hacían cura o militar, ahora se hacen pandilleros o emigrantes. El tema de seguridad tiene que estar vinculado con el tema económico. Hay que ocupar a los jóvenes para evitar darle materia prima a la delincuencia y evitar que se vayan.

Lo segundo es un impacto inmediato: un incentivo a la inversión sobre activos productivos fijos reales, 50 por ciento de deducción para activos que creen empleo, producción y productividad. Estas medidas son de choque y deben ser temporales.

Otro incentivo importante a sustituir importaciones. Impuesto a determinadas importaciones estratégicas e impuesto a la producción nacional, para no tener problemas con la OMC, y creamos un fondo para la productividad y apoyamos al empresario que produce, que sustituye importaciones y alcanza metas. Estados Unidos le llama a esto *Check Off* y le ha dado excelentes resultados. Si no empezamos a bajar la brecha comercial disminuyendo importaciones, produciendo más y mejor y exportando, no resolveremos el problema de funcionamiento de la economía.

Incentivo energético por aumento de la producción. Una de las cosas que este gobierno urgentemente debe hacer es revisar seriamente la política energética y comercial. Puede haber tarifas de nocturnidad, tarifas de incentivo a la producción, y revisar el papel y la política comercial de generadoras eléctricas públicas.



Sobre los ajustes fiscales hay una gran cantidad de medidas pero tenemos que aumentar la progresividad. Sin tocar los ingresos medios, sin apretar más a la clase media, pero aumentando el techo y la progresividad sobre la renta. Creo que es muy importante que exista una contribución especial para seguridad, que no necesariamente tiene que venir por el patrimonio, sino que se puede hacer con contribuciones especiales sobre llamadas de celulares (una tasa del 5% daría 70 millones al año). El Estado debe combatir elusión, evasión, contrabando, la confiscación del IVA, generando IVA diferenciado sobre objetos suntuarios. Y algo muy importante que es la estandarización de la política laboral y salarial del sector público.

Todo esto es posible si el país es capaz de ponerse de acuerdo en tres cosas: en materia de seguridad, en materia de desarrollo y en materia de la democracia que queremos construir.

### LUIS MEMBREÑO

Yo comenzaría por donde terminó Ricardo, los tres grandes acuerdos nacionales. Si en este país seguimos enfrentándonos de un lado y de

otro, si seguimos con visiones ideológicas, si seguimos sin dejar atrás la guerra, entonces vamos a seguir adonde estamos, sin una visión de nación y sin capacidad de ver juntos hacia delante.

Y ver juntos hacia delante significa ver los beneficios y los costos. Porque hay que compartir los costos entre todos los miembros de la sociedad de toda una reforma fiscal, y fiscal implica gastos e ingresos; hay que compartir la visión de cómo vamos a enfrentar el desarrollo y la equidad y la distribución de la riqueza. Pero creo que todo parte por ese acuerdo general.

Primero, si estamos de acuerdo si estamos en una democracia representativa, si estamos en una economía en la que el mercado va a tener un rol importante, con regulaciones que tienen que existir pero sin llegar a temas como controles de precios. Y aquí un paréntesis que es que lo que va a generar la medida sobre los intereses de las tarjetas de crédito va a generar una recesión más acelerada. Se van a eliminar alrededor de 350,000 tarjetas, más o menos con un saldo de 1,200 millones de dólares. Eso lo que va a generar es una reducción en el consumo en noviembre, diciembre y enero, que es la época de mayor consumo y



eso va a acelerar la recesión. Además, vamos a entrar en un mercado más informal, con más efectivo, más lavado de dinero, más usura. Es un error gravísimo en la parte operativa de la economía que nos va a llevar a una recesión más acelerada.

Luego está el tema de cómo enfrentamos el desarrollo, la pobreza y cómo enfrentamos una mayor equidad en el país. Para romper el círculo vicioso en que estamos que ya se expresó del tema de las remesas, el déficit comercial y la baja productividad, está la gran cuestión, que es cómo volvemos a producir. Cómo hacemos que esta economía sea productiva orientada hacia la exportación. Yo no descarto el tema de la sustitución de importaciones, el *Check Off* no me convence, pero creo que eso viene inherente hacia lo demás, pero lo que tenemos que hacer es enfocarnos hacia la exportación.

La oportunidad es que ahora hay un cambio de precios relativos en el mundo. Yo hago negocios con China desde hace años y hemos ido viendo un incremento en costos en China. Cuando comenzamos importando, el tipo de cambio del Yuan estaba a 8.11 por dólar y hoy está cercano

***“Si en este país seguimos enfrentándonos de un lado y de otro, si seguimos con visiones ideológicas, si seguimos sin dejar atrás la guerra, entonces vamos a seguir adonde estamos, sin una visión de nación y sin capacidad de ver juntos hacia adelante.”***

a 6.0, y probablemente vamos a seguir una revaluación de la moneda china. Por otro lado los salarios que se pagan hoy en China son muchísimo más altos que lo que se pagaba hace siete años. Lo que significa es que lo que ha habido un incremento de costos en China que en los últimos dos años ha sido de 60%.

Si vamos al tema del empleo, podemos decir que hay 2,000 millones de empleos en el mundo, Asia, incluyendo China, India y otros países, tiene entre 800 y 1,000 millones de empleos. En los últimos años se han trasladado empleos de otras zonas del mundo a Asia. Pero ahora estos países están sobrecalentados y las tasas de interés están teniendo que subir, están teniendo que apreciar sus monedas y esto les resta competitividad.

Esto implica que van a soltar empleo. Hagamos un estimado que en los próximos 10 años hay 200 millones de empleos que los va a tomar alguien que no es de Asia. Hay que ver quién los va a obtener. Pues el que haga las cosas bien, el que se enfoque, como país, como nación, en obtener una fracción de esos empleos.

¿Cuántos empleos necesitamos nosotros de esos 200 millones? Póngale el número que quieran. ¿Un millón de empleos quieren? ¿Cuánto es uno de 200? No vamos a cambiar la relación en el mundo pero para nosotros es la diferencia entre la vida y la muerte. Un millón de empleos en El Salvador para una fuerza productiva de un poco más de dos millones de personas implica pasar de un 20% de empleos formales a un 80%. Así de sencillo.

Ahora, ¿quién está haciendo estos números y quién está pensando en grande en El Salva-







dor? ¿Cuándo nos vamos a poner de acuerdo que los señores políticos se retiren y que dejen de seguir hablando de todas estas cosas que solo generan incertidumbre y que nos enfoquemos en lo que tenemos que hacer, que es cómo resolvemos los problemas de pobreza? Eso comienza por que tengamos empleos, por que podamos exportar, por que podamos generar recursos, no exportando a nuestra gente, sino produciendo internamente.

Esta oportunidad no se va a volver a presentar en muchísimos años. Va a haber una redefinición de empleos en el mundo en los próximos años y van a ir hacia los países que hagan las cosas bien y estén preparados para ser competitivos.

Si nosotros no llegamos a tiempo a esa fiesta nos vamos a quedar sin esos empleos, como perdimos la oportunidad que teníamos hace cuatro años en el Puerto (de La Unión). Hace cuatro años Panamá estaba comenzando su puerto. Acabo de estar con el sub administrador del Canal de Panamá y ellos plantean bien claramente que hace dos años se acabaron las oportunidades para cualquiera con cualquier canal seco en Centroamérica. O sea, no soñemos, perdimos la oportunidad de oro hace cuatro años porque los diputados y el

presidente de la República no tuvieron el interés de concesionar una inversión ya hecha. La perdimos cuando había 12 empresas que querían venir a invertir. Se acabó la historia, el puerto, por más que pasen la Ley de Concesiones estamos fritos, se acabó, no es la oportunidad ya, Panamá nos la ganó y nosotros la dejamos ir.

Pues no dejemos ir esta otra. Lo que viene ahora es una redefinición en el mundo de los empleos y de los ingresos. Pues lleguemos a tiempo a esta fiesta. Y lleguemos ya, hoy, este próximo año. No estemos esperando a que cuando se vaya el gobierno del presidente Funes y a ver quién viene. Pongámonos de acuerdo en esas cosas sencillas y básicas y enfoquémonos bien a decir obtengamos los empleos. Si obtenemos los empleos, viene la inversión; si viene la inversión, viene la producción; si viene la producción, vienen las exportaciones, vienen los ingresos, vienen los salarios, vienen los impuestos.

Necesitamos dejar de pensar en tasas del 1%, del 2% (de crecimiento del PIB). Pensemos en 10%, porque la oportunidad está ahí. ¿Por qué China tiene crecimiento promedio durante 20 años del 11%? ¿Por qué la India del 7.8%? por-

que se enfocaron, porque se dejaron de todas estas tonteras ideológicas y políticas en que vivimos enfrascados los salvadoreños.

Dejemos eso atrás, la pelea no está entre nosotros, la pelea está con el mundo real, allá afuera. El mundo no se detiene a esperar que los salvadoreños comunistas y no comunistas y neoliberales se pongan de acuerdo. Los que pierden son los salvadoreños, los que perdemos somos nosotros los empleos y las posibilidades de desarrollo y de igualdad y de redistribución de riqueza. Somos nosotros los que les regalamos nuestros empleos y nuestra posibilidades de desarrollo al resto del mundo.

Pongámonos de acuerdo de una vez por todas en que todo eso quedó en el pasado, la Guerra Fría se acabó y la guerra se acabó. Veamos hacia delante juntos, hagamos las cosas que tenemos que hacer y de esa manera entonces vamos a estar resolviendo los problemas verdaderos y reales de los salvadoreños en un mundo que nos presenta las oportunidades hoy y no mañana.

## WILLIAM PLEITEZ

En realidad poder expresar en 10 minutos qué es lo que se tiene que hacer para desarrollar el país es imposible, pero tal vez lo más importante es que con los planteamientos que se hagan ojalá que no se los lleve el viento, sino que propiciemos algún tipo de proceso que permita que se discuta, que se acerquen posiciones.

Un ex primer ministro de Singapur resumía de una manera bastante clara cuál es el camino hacia el desarrollo. Decía: «No debemos olvidar nunca los aspectos básicos. Debemos mantenernos unidos, trabajar duro, ahorrar, velar por los demás y estar prestos a aprovechar las oportunidades. Nadie nos debe nuestro medio de subsistencia, tenemos que ganárnoslo».

Yo creo que esta frase de alguna manera expresa en términos bastante sencillos los grandes desafíos que tienen que enfrentar los países y que a mi modo de ver se resumen en cómo un país alcanza un mínimo de sensatez colectiva. Si China ha logrado ponerse de acuerdo en re-

***“Ninguno de los modelos económicos que se han aplicado hasta ahora en El Salvador ha asumido algo que es básico para el desarrollo y es que la verdadera riqueza de un país está en su gente.”***

lación a una dirección, con más de 1,000 millones de habitantes, por qué nosotros tenemos tantas dificultades para construir una visión de futuro común que nos permita por lo menos, en este caso, concertar un marco de políticas públicas que den esa famosa certidumbre de la cual se ha hablado tanto en este evento.

Yo por eso decía que uno de los grandes desafíos consiste en ver cómo nos ponemos de acuerdo sobre ese futuro que queremos construir, independientemente de las diferencias, porque pueden ser fuente de riqueza en la medida en que lo que produzcan sean adversarios y no necesariamente enemigos. Ese es el gran desafío del aprovechamiento de la riqueza de la diversidad.

Yo diría que del repaso que hice en mi primera intervención se pueden derivar cuatro grandes conclusiones.







Ninguno de los modelos económicos que se han aplicado hasta ahora en El Salvador ha asumido algo que es básico para el desarrollo y es que la verdadera riqueza de un país está en su gente.

Como consecuencia de ello el bienestar de la gente no ha tenido prioridad en las políticas públicas, de manera que generalmente la política social ha sido vista como una consecuencia de los resultados de la política económica y no como realmente hacen los países exitosos en construir desarrollo. Si uno examina qué tienen en común los países nórdicos, con Singapur, con el resto de países europeos, con Estados Unidos, yo diría que el elemento común es que realmente la competitividad y la riqueza de un país dependen de manera crítica de la generación de conocimiento y de la capacidad de lograr acuerdos comunes entre la población. Y eso básicamente está relacionado con las inversiones que se hacen en la gente. No es que no sea importante el capital físico financiero, pero la gestión de ese tipo de capitales también depende críticamente de cuánto un país se compromete en invertir en capital humano y en capital social.

Decíamos también que hay que reconocer que tenemos una macroeconomía débil, pero que podemos realmente enderezarla.

Y la otra conclusión que se podía extraer de mi primera intervención es que en los últimos 40 años hemos sustituido el café por las remesas como principal fuente de divisa.

Dani Rodrik, un economista de Harvard que ha venido aquí en diferentes ocasiones, tiene una frase que dice: «Dime qué exportas y te diré qué tipo de país eres». Nosotros básicamente hemos estado exportando gente, o sea, potencial de desarrollo humano. Y esa es la realidad que tenemos que cambiar.

Nosotros hemos hecho varias propuestas. No es fácil revertir una situación de esta naturaleza, pero por lo menos si nos pusiéramos de acuerdo en una visión de futuro y en los ejes donde podría gestarse ese cambio ya por lo menos habremos encontrado una ruta adecuada hacia el desarrollo.

Nosotros en el último *Informe de Desarrollo Humano* hablábamos de una nueva política social. En realidad no hemos tenido como un eje principal de la política de desarrollo la política social. Generalmente la política social ha sido de tipo reactiva. De hecho en eso no vemos una diferencia entre las administraciones anteriores y la actual.

¿Qué puede ser más importante? Yo sé que cuando se habla de programas como Red Solidaria, como la entrega de paquetes escolares, la gente dice que por primera vez nos llega algo del gobierno. ¿Pero qué será más importante, que le den a uno una transferencia, que le den zapatos o que le den para desarrollar sus capacidades?

Realmente hay cosas fundamentales en el mundo moderno como el inglés y la computación. Cuando hacemos encuestas sobre las aspiraciones de la gente para sentirse incluido, la gente habla de un buen empleo, una adecuada formación profesional y en tercer lugar ya comienza hablar de la necesidad de saber inglés y la computación.

¿Por qué no apostarle a la universalización del inglés y la computación en El Salvador? ¿Cuánto costaría? ¿No sería suficiente reorientar algunos subsidios para que podamos financiar un programa de esa naturaleza? ¿Por qué no discutirlo al menos? Sobre todo ahora en el marco del programa de Asocio para el Crecimiento con Estados Unidos. Nosotros hicimos en algún momento un cálculo en esa dirección y nos salía que básicamente se necesitaban \$80 millones por año para que en diez años tuviéramos 500,000 jóvenes formados en computación e inglés.

Tenemos que empezar a hablar de una nueva política salarial. Tenemos una política salarial del capitalismo del siglo XIX, ligado al costo de la canasta básica, que va determinando si se ajustan o no los salarios. Eso se resolvió en los países de alto desarrollo en la primera década del siglo pasado, lo hizo un empresario llamado Henry Ford, que diseñó un sistema de remuneración en función de la productividad, en el entendido que un aumento sostenido de la productividad puede volver compatibles los intereses de los empresarios y de los trabajadores.

También tenemos que apostar a una reorientación de la política macroeconómica. Hay una diversidad de medidas. Ya hemos hablado que somos el tercer país con la relación consumo-PIB más alta del mundo. Y también tenemos un ingreso per cápita que es un 70% superior al que teníamos en 1989. De manera que con cierta creatividad y con diálogo y discusión

podríamos encontrar mecanismos para desincentivar el consumo, promover el ahorro y estimular la inversión.

También se necesitan algunas políticas sectoriales para poder determinar cuáles pueden ser los motores del crecimiento económico en el futuro.

Y también es importante una reforma institucional. La calidad de las políticas públicas no solamente depende de lo que uno dice que quiere hacer, sino también de la calidad de los sujetos del desarrollo, por eso es importante la calidad del Estado. A mí me preocupa que a pesar de que en las últimas décadas se ha gastado mucho tiempo y muchas discusiones sobre cómo construir un mejor Estado, aún predominan criterios de nepotismo y compadrazgo y no de profesionalización en el reclutamiento y la promoción del personal de la administración pública.

Los países de alto desarrollo humano, todos tienen en común un Estado más grande que el que tenemos nosotros pero sobre todo más eficiente y más eficaz.

## LORENA PEÑA

Me parece un aporte de Milena muy importante que yo también le he venido dando vueltas es ¿en qué queremos ser buenos? Desde que se inventaron que íbamos a ser buenos en maquilas, que fue allá por el 94 y ya hemos visto los resultados, que nos dio para un ratito, no hemos hecho un replanteamiento de en qué rama de la industria o del comercio, o en qué queremos ser buenos. Ese debate debería discutirse.

Por otro lado, nosotros en nuestro planteamiento creemos que es fundamental seguir apoyando a la reactivación del agro; que es importante una política de apoyo a Mipymes, que son las mayores generadoras de empleos. Hay que arribar a acuerdos concretos con la empresa privada más fuerte, no en temas ideológicos, sino sobre qué queremos. En qué quieren invertir y a qué se comprometen, en qué necesitan apoyo.

El debate que plantea Luis es inagotable. Yo digo que hay que ser prácticos. En qué nos



***“La reforma tributaria integral es ineludible. No podemos sostener ningún cambio de modelo, ningún aporte del Estado sostenible para dar un salto si no hay una reforma tributaria integral, profunda. Así como están las finanzas no hay mucho más para nuevos inventos.”***

comprometemos para salir adelante. Ya si tú crees que el mercado regula la vida y yo el Estado, eso no importa, lo importante son acuerdos concretos de para dónde queremos caminar.

La reforma tributaria integral es ineludible. No podemos sostener ningún cambio de modelo, ningún aporte del Estado sostenible para dar un salto si no hay una reforma tributaria integral, profunda. Así como están las finanzas no hay mucho más para nuevos inventos. Cualquier cosa a la que queramos apostar con recursos, simplemente tiene un techo fiscal que si no hacemos una reforma fiscal profunda no se va a poder llevar adelante.

Presupuesto y ejecución por resultados es fundamental para dar más eficiencia al Estado. El Ministerio de Hacienda ya tiene tres experiencias pilotos en tres ministerios en Medio Ambiente, Educación y Salud. Con base en ellas, posiblemente tengamos el próximo año una reforma a la ley AFI para poder cambiar la manera en que se programa el presupuesto y en que se verifican los resultados. En los años 90 incluso el Frente votó bien entusiasmado por la ley AFI como la tenemos ahora, pero ahí no hay metas. Por eso, el balance de ejecución es si te gastaste o no el pisto. Pobre del ministro que haga una obra con menos dinero, porque si no te gastaste toda la plata eres ineficiente. Así es la ejecución ahora. El que ahorra es tonto porque será mal evaluado al final.

El otro tema es que se continúen analizando alternativas para una política monetaria propia. Sentimos que es absurdo que nos autolimitemos de un brazo de política económica que bien llevado sirve en la mayoría de países del mundo, incluidos los países vecinos.

Con respecto a las políticas sociales, creemos que si no continuamos profundizando la inversión en la gente no es posible arribar. Por ejemplo se comentaba entre el zapato y la computadora. Pero un cipote sin zapatos, sin uniforme, sin comer y con una laptop... hazme el favor. No va a hacer mayor cosa, la va a ir a vender. Entonces yo creo que poner un extremo y el otro no va. Y hay otra cosa que es de autoestima. Yo atiendo San Vicente por mi partido y pregunto en los cantones, levanten la mano el que sentía vergüenza porque iba descalzo y le miraban de menos los demás. Y les prometo que mucha gente levantaba la mano. Ahora ningún niño levantaría la mano, porque como sea van iguales, el uniforme es estándar, el zapato es estándar. Es perfectible toda la planificación de educación pero no la pongamos en las dos puntas del laptop o el zapato.

En cuanto a la obra pública, yo creo que debemos seguir profundizando la inversión en infraestructura económica y en infraestructura social.

Pero lo que más me ha llamado la atención y que este debate ha vuelto a poner encima del tablero es que el cambio requiere un cambio cultural. La democracia representativa y participativa requiere un cambio cultural. Requiere tolerancia, negociación, aceptar que toda la comunidad





salvadoreña o está clonada y piensa como yo digo, y que no puedo dar como solución mandar al retiro voluntario a todos los políticos o a los analistas o a los empresarios. Eso es intolerante, Luis. Aquí todos tenemos una función que hacer. Y la tentación es sacarnos los trapos sucios todos, pero como tú mismo dijiste y yo dije en mi intervención, en El Salvador no se definen las grandes ligas, somos un paisito. Entonces realmente pongámonos las pilas hacia un cambio a una actitud más democrática, más tolerante y a buscar acuerdos concretos.

Otra cosa muy importante es la mentalidad de sostenibilidad ambiental que debemos tener, porque hoy dividen economía de medio ambiente, pero a mí me enseñaron que era tierra, trabajo y capital, en aquel tiempo. Y miren, la tierra se está acabando. Hay que tener una idea de cuidado del medio ambiente.

También, lo dijo William, velar por los demás. Todos debemos tener responsabilidad social, todos nos debemos preocupar de los demás, es la única manera de que entendamos la realidad nacional. Es un cambio cultural. Ser más cooperativos y eficientes. Yo creo que aquí la competitividad se aniquiló a la solidaridad y el trabajo en equipo. Es una duda académica que les dejo. Debemos trabajar como los orientales,

en equipo, con eficiencia, con disciplina. Ese es un cambio cultural que tenemos que hacer. Todo lo demás, que es objetivo, solo se puede mover si en nuestras voluntades y conductas, que son subjetivas, hay un cambio, y ese es el cambio que todos debemos trabajar.

### **CARLOS ACEVEDO**

Una vez que hemos despertado a la realidad y nos hemos dado cuenta de que no vivimos en Suiza y que somos El Salvador, hay que empezar a ver cómo hacemos las cosas para mejorar al país. No para ser como Suiza, lo cual podría ser un poco pretencioso en nuestras condiciones, pero por lo menos como Costa Rica, que es un modelo que no es inalcanzable para El Salvador. Por cierto Costa Rica en el índice de países del mundo más felices, está en sexta posición y es el país más feliz de América Latina.

Obviamente para lograr esto hay que empezar a hacer las cosas diferentes. Albert Einstein, que no tenía un pelo de tonto, decía que es una locura hacer las mismas cosas y pretender obtener resultados diferentes.

Con el modelo que básicamente hemos mantenido intacto, pretender cambios significativos en





dos años es una quimera. O se cambia el modelo los resultados que vamos a obtener van a ser básicamente los mismos. Y el modelo lo hemos heredado con una serie de candados que no nos permiten mucho margen de maniobra en la política macroeconómica incluso en las políticas públicas. Tenemos el candado de la dolarización en la política monetaria, tenemos el candado de la apertura comercial, el candado de las privatizaciones, de los desequilibrios fiscales.

Pero el candado principal es el candado mental. Lo más difícil de cambiar son los esquemas mentales con que funcionamos. El ambiente de polarización ideológica y crispación en el país lleva a inmovilidad y esterilidad en muchas cosas que fácilmente se podrían solventar en otros países sin la polarización que vivimos aquí.

Ejemplo de la acuñación de moneda: fue respuesta pragmática que han adoptado otros países como Ecuador y Panamá para hacer frente al incremento del costo de importación y exportación de especies monetarias. La idea fue traer monedas de dólar para sustituir billetes de dólar. Se desataron todo tipo de especulaciones. Luego, en lugar de un análisis técnico, ya hemos visto la campaña mediática paranoica que se desató por parte de Manuel Enrique Hinds y su séquito de *saltimbanquis*. En Panamá y en Ecuador no ha habido ningún problema.

El problema es que la moneda es un tema muy delicado. Si algún tema del manejo macro es sensible a los miedos es el de la moneda. Y en ese sentido, estas campañas mediáticas son verdaderamente irresponsables. Le causan más daño al país que analizar técnicamente medidas que en otros países se discuten sin mayor crispación ideológica.

Aquí señalar, como yo lo he señalado muchas veces a partir de la evidencia empírica, que la década de la dolarización ha sido la década de más bajo crecimiento en toda la historia del país, ya se toma como que el siguiente paso es empezar a imprimir moneda.

Aquí se ha llegado al absurdo de decir que cuestionar la dolarización es cuestionar la economía de mercado. ¿Desde cuándo las economías de mercado tienen como un atributo esencial la dolarización? Las economías de mercado más exitosas de América Latina no están dolarizadas.

Parte del reto que tenemos por delante y con las deficiencias que tenemos, tiene que ver, como ha señalado reiteradamente el PNUD, con que las políticas públicas nunca se han diseñado en función de la gente, sino en función de intereses de élites económicas y políticas. Hay que rediseñar las políticas públicas. Hay que invertir en la gente.

El modelo económico que hemos tenido en El Salvador históricamente, y me refiero a los últimos 500 años no es un modelo interesado en invertir en la gente. Desde la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, un modelo de economía de agroexportación. Para cortar café no hace falta saber leer y escribir, para cortar algodón tampoco, para cortar caña de azúcar tampoco. Nos levantamos sobre un modelo económico que no necesitaba capital humano. Es más, el invertir en la gente hubiera sido contraproducente para los propósitos del bloque hegemónico en el sentido que gente más educada es gente más rebelde. No era funcional para el modelo invertir en la gente bajo ningún punto de vista.

Pero luego nos encontramos con que entramos a la economía de la era digital y de la sociedad del conocimiento con ese tipo de capital humano, y nuestra escolaridad de media de seis años no nos da para insertarnos en esa economía porque no hicimos las inversiones que teníamos que hacer.

Todo el mundo quisiera que los niños tuvieran esas computadoras. De hecho la viceministra de educación ha pedido reiteradamente, pero eso cuesta entre 200 y 300 millones de dólares. Ahora la pregunta es: ¿Estamos dispuestos a pagar más impuestos, si el sector privado está diciendo al ministro que les quite los uniformes? El Plan 2021, que fue diseñado en tiempos del gobierno del presidente hermano de la diputada (Armando Calderón Sol) decía que para que en el año 2021 se lograra el objetivo de una escolarización promedio de 11 años, es decir, para que el promedio de la población tuviera por lo menos su bachillerato, se necesita al menos el 6% del PIB en educación. O sea, básicamente duplicar el presupuesto de educación. Esos tres puntos adicionales que se necesitan, de dónde los vamos a sacar. ¿Queremos pagar más impuestos, queremos que se suba la carga tributaria 3% del PIB para lograr eso?

Independientemente de lo difícil o fácil de estos retos, tenemos que lograr una visión común de país que lleve a políticas de Estado que trasciendan las distintas administraciones gubernamentales y que esté basada en consensos nacionales.

***“Lo más difícil de cambiar son los esquemas mentales con que funcionamos. El ambiente de polarización ideológica y crispación en el país lleva a inmovilidad y esterilidad en muchas cosas que fácilmente se podrían solventar en otros países sin la polarización que vivimos aquí.”***

La oportunidad que tuvo ARENA de tener 20 años de gobierno con control total del Estado, nadie lo ha tenido en casi ningún país. Ya quisiera el FMLN tener 20 años a su disposición los tres poderes del Estado. Creo que ahí sí podrían construir el Socialismo del Siglo XXI.

Tenemos una hoja de ruta clara, el Plan Quinquenal. Todo mundo dice que no hay una hoja de ruta clara, bueno, no han leído el Plan Quinquenal. El acuerdo precautorio con el FMI. Son hojas de ruta claras.

Pongámonos de acuerdo, debatamos sin esas ideologizaciones enfermizas que nos han paralizado y aprovechemos el enorme potencial que El Salvador tiene como país, la riqueza de la gente de El Salvador que ya William mencionaba.





A large, semi-transparent graphic of a globe with a grid of latitude and longitude lines, positioned on the left side of the page.

**Friedrich Ebert Stiftung (FES) El Salvador**

Pasaje Bella vista No. 426, Col. Escalón, San Salvador,  
El Salvador

Teléfonos: (00-503) 2263-4342 y 47

Fax: (00-503) 2263-4347

E-mail: [fessal@integra.com.sv](mailto:fessal@integra.com.sv)

Apartado postal: 1419 San Salvador, El Salvador

**Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)**

Calle Arturo Ambrogi #411, entre 103 y 105 Av. Norte,  
Colonia Escalón, San Salvador, El Salvador

P.O. BOX 1774, Centro de Gobierno

PBX: (503) 2209-5300

Fax: (503) 2263-0454

E-mail: [funde@funde.org](mailto:funde@funde.org)

[comunicaciones@funde.org](mailto:comunicaciones@funde.org)

Página web: [www.funde.org](http://www.funde.org)